

# OCONGATE HACIA EL SIGLO XXI

DESAFÍOS COMUNITARIOS  
Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA  
EN LOS ANDES

STÉPHANE LEYENS

ISABEL YÉPEZ DEL CASTILLO

DEBORAH DELGADO PUGLEY (EDS)



cbc

# OCONGATE HACIA EL SIGLO XXI

## DESAFÍOS COMUNITARIOS Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN LOS ANDES

STÉPHANE LEYENS | ISABEL YÉPEZ DEL CASTILLO | DEBORAH DELGADO PUGLEY (EDS)

ARES

ACADÉMIE  
DE RECHERCHE ET  
D'ENSEIGNEMENT  
SUPÉRIEUR



UNSAAC

cbc  
centro  
bartolomé  
de las casas

## Temas de Actualidad **26**

Leyens, Stéphane, Yépez del Castillo, Isabel, Delgado Pugley, Deborah, eds.

Ocongate hacia el siglo XXI : desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los andes / Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo, Deborah Delgado Pugley, eds.; Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Convenio UNSAAC-ARES. -- Cusco: CBC, 2020. 208 p. : ilus., grafs., maps., tbls. -- (Temas de actualidad, 26)

INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA/UNIVERSIDADES/DESARROLLO HUMANO/IDENTIDAD CULTURAL/COMUNIDADES CAMPESINAS/EDUCACIÓN INTERCULTURAL/PRODUCCIÓN LECHE-RA/CAPITAL SOCIAL/PROYECTOS DE DESARROLLO PERÚ-CUSCO-QUISPICANCHI-OCONGATE

18.03.01 (OCDE-CBC Biblioteca)

### **Ocongate hacia el Siglo XXI.**

#### **Desafíos comunitarios y responsabilidad social comunitaria en los Andes.**

Derechos Reservados

© Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo y Deborah Delgado Pugley (Eds.)

© Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas – CBC

Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieure de la Belgique - ARES

<https://www.ares-ac.be/fr/>

Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco – UNSAAC

<http://www.unsaac.edu.pe/>

Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas - CBC

Pasaje Pampa de la Alianza 164, Cuzco

Telef.: (51 084) 245415

Correo electrónico: [cbc@apu.cbc.org.pe](mailto:cbc@apu.cbc.org.pe)

Página Web: [www.cbc.org.pe](http://www.cbc.org.pe)

Este volumen corresponde a la Serie Temas de Actualidad, Nro. 26

Coordinación y cuidado de la Edición: Anael Pilares Valdivia

Diseño y diagramación: Nuria Urquiza Izquierdo

Revisión de textos: Ricardo Vásquez

Fotografía de portada: Stéphane Leyens

Imprenta: Tarea Asociación Gráfica Educativa. Pasaje María Auxiliadora 156- 164 Breña, Lima.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2020- 05838

ISBN:

Primera edición

500 ejemplares

Cusco, septiembre de 2020

\*Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas y textos de este documento, sin autorización escrita de los editores.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	<b>7</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>9</b>
Introducción.....	<b>11</b>
<b>Un proyecto de investigación en Ocongate en el marco de la responsabilidad social de la universidad</b> Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo, Deborah Delgado Pugley	
Capítulo 1.....	<b>33</b>
<b>¿Qué entendemos por responsabilidad social universitaria en contextos andinos? Historia y enfoque en la UNSAAC</b> Deborah Delgado, Isabel Yépez, Stéphane Leyens, Ruth Garcia	
Capítulo 2.....	<b>55</b>
<b>Enfoque participativo en proyectos de desarrollo</b> Nicolas Antoine-Moussiaux, Stéphane Leyens	
Capítulo 3.....	<b>75</b>
<b>Educación intercultural bilingüe: Desafíos y dificultades en las comunidades andinas de Ocongate, Cusco</b> Hanny Gertrudes Fernández Coronel, Jesús Washington Rozas Álvarez, Stéphane Leyens	
Capítulo 4.....	<b>99</b>
<b>Circulaciones migratorias, infraestructura vial y economía campesina: un análisis de las movilidades dentro y fuera del distrito andino de Ocongate (1980-2017)</b> Céline Delmotte	
Capítulo 5.....	<b>133</b>
<b>Agencia femenina, calidad de vida y cambios en el Nuevo Ocongate</b> Isabel Yépez del Castillo, Carmela Chung, Delmia Valencia	
Capítulo 6.....	<b>165</b>
<b>Características de la producción lechera en las comunidades de Ccolcca y Lauramarca</b> Hernán Cucho, Nélica Lloccallasi, Nayda Hirpahuanca, Myriam Quispe, César Ordoñez, Enrique Ampuero, Nicolas Antoine-Moussiaux, Christian Hanzen	
Capítulo 7.....	<b>181</b>
<b>Aproximación empírica al capital social en el distrito de Ocongate</b> Ana M. Villafuerte-Pezo, Ruth M. García-Pacheco,	
<b>Los autores</b> .....	<b>204</b>

02

# Enfoque participativo en proyectos de desarrollo

---

Nicolas Antoine-Moussiaux  
Stéphane Leyens

## Introducción

En ese capítulo proponemos una reflexión sobre el enfoque participativo en el marco de proyectos de desarrollo y de investigación-acción.

El interés de participación en estos proyectos se analiza en primer lugar a través del prisma del enfoque de las capacidades, es decir, la teoría del desarrollo propuesto por Amartya Sen. La participación tiene varios papeles, incluyendo el de ser una garantía de una acción eficaz, por su adecuación a las necesidades identificadas por los debates. Además, contribuye a la formación de valores reconocidos por la comunidad y es, en este sentido, un proceso de reflexión de una comunidad y sus miembros sobre su identidad. Sin embargo, la implementación de un enfoque participativo presenta muchos desafíos. Discutimos algunos de ellos.

A continuación, presentamos varias dimensiones y modalidades del enfoque participativo. Los diferentes grados o modos de participación –calificada esta de pasiva, informativa, consultiva, incentiva, funcional, interactiva o independiente– se diferencian fundamentalmente por el modo de transferencia del poder de decisiones de los equipos de desarrollo/investigación a la comunidad. Esta gradación opone una autonomía verdadera adquirida por la comunidad a través del proceso de participación, a un conjunto de técnicas de comunicación meramente instrumental utilizado por los investigadores/desarrolladores.

En una tercera parte, se presentan dos enfoques participativos realizados en dos comunidades de Ocongate. La idea es poner de relieve el proceso de participación y su posicionamiento dentro de la categorización presentada anteriormente, con el fin de sacar conclusiones y propuestas para avanzar hacia una participación más plena.

## 1 Desarrollo y participación

Las razones del interés de los actores del desarrollo en la participación son múltiples. Aquí nos gustaría enfocarnos en un papel esencial que el enfoque participativo debe tener en el contexto de una teoría reflexiva del desarrollo. Para comprender el vínculo esencial entre el desarrollo humano y la participación, primero debemos aclarar nuestra comprensión del desarrollo.

### 1.1 El desarrollo como libertad

Rastrear la historia de las políticas y estrategias de desarrollo está más allá del alcance de este capítulo. Nos bastará aquí subrayar un momento esencial de esta historia. En el momento de la emergencia de la reflexión sobre la ayuda al desarrollo –después de la Segunda Guerra Mundial, es decir, al final de la era colonial– el desarrollo se concibe de acuerdo con un enfoque economicista, y las políticas principalmente apuntan a mejorar la infraestructura física y la productividad de los países y regiones en cuestión. Este enfoque del desarrollo está motivado por la convicción de que el desarrollo material necesariamente dará como resultado el desarrollo humano, una sociedad más justa y una mejora en el bienestar y la calidad de vida de todos. El desarrollo se evalúa sobre la base de un indicador de productividad: el Producto Interno Bruto o PIB.

Durante la década de 1980, esa concepción del desarrollo se volvió problemática. No solo las inversiones realizadas para mejorar la productividad tuvieron efectos contraproducentes en términos del PIB (la crisis de la deuda en México en 1982), sino que, de manera más radical, el trabajo en economía del desarrollo mostraba que un aumento en el PIB no era garantía de una mejora en la calidad de vida de una población.

Entre estas obras, las del economista indio Amartya Sen mantienen un lugar privilegiado por la influencia que van a tener entre los economistas y también en el mundo asociativo, político y académico. Lejos de negar los logros de la economía clásica, Amartya Sen, galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998, propone enriquecer las bases sobre las cuales es aconsejable pensar la economía y el desarrollo. Sen aboga por cambiar los factores considerados al implementar o evaluar una política o programa de desarrollo. Uno de los factores decisivos que destacará en su primer trabajo pionero, y en el que insistirá desde entonces, es la participación activa de las poblaciones afectadas por una política de desarrollo.

Sen cree que evaluar el desarrollo humano con el único criterio de ingreso (a nivel individual) o PIB per cápita (a nivel estatal) no puede ser satisfactorio. Los ingresos, ya sean individuales o colectivos, son ciertamente un medio importante y crucial para implementar políticas de desarrollo o evitar un estado de pobreza, pero no pueden ser el indicador final de evaluación (Sen, 2000). ¿Cómo entender esto?

Primero, argumenta Sen, el bienestar material generado por los ingresos no puede ser el único factor para evaluar el estado de una sociedad: Una persona puede valorar la defensa de ciertas causas y eventos, aunque la importancia que concede a estos fenómenos no está necesariamente relacionada con la posible mejora que producen para su bienestar personal. Los derechos de las personas, los compromisos y los valores que se consideran importantes son todos factores no reducibles al bienestar personal generado por los ingresos y, sin embargo, son cruciales para evaluar la calidad de vida de los miembros de una sociedad.

En segundo lugar, dos personas (una sin discapacidad y la otra discapacitada) pueden beneficiarse de recursos iguales (ingresos, derechos, infraestructura y servicios) y, sin embargo, tienen niveles muy diferentes de calidad de vida. De hecho, estas dos personas no tienen la misma oportunidad de disfrutar de los recursos disponibles para ellos. Así, por ejemplo, la condición física de una persona discapacitada no le permite convertir, de la misma manera que una persona sin discapacidad, los recursos socioeconómicos que disfruta en proyectos de vida que valora: por ejemplo, a diferencia de una persona sin discapacidad, no podrá ofrecer a sus hijos la educación que desea porque su discapacidad no le permite realizar ciertas acciones necesarias para llevar a cabo este proyecto (que conlleva, por ejemplo, conducir a los niños a la escuela), a pesar del derecho formal a esta educación y los ingresos justos que disfruta.



Para superar estas dificultades, Sen propone evaluar el desarrollo humano sobre la base de un indicador que él llama “capacidades” y que define como las posibilidades reales que las personas tienen para implementar los estados (para, por ejemplo, ser educado) y las actividades (educarse) que valoran: Sen llama a estos estados y actividades “funcionamientos”. Dada la diversidad de personas, las oportunidades para que las personas conviertan recursos materiales y los derechos formales que disfrutan en funcionamientos valiosos no son los mismos para todos. Las personas con los mismos ingresos, las mismas libertades formales y los mismos derechos civiles y políticos pueden tener cualidades de vida muy diferentes si uno puede convertir sus ingresos y sus derechos en un proyecto de vida logrado (ser educado), mientras que el otro no puede hacerlo porque no hay una universidad en el área donde vive o un transporte público efectivo para llegar a la universidad más cercana o porque la discriminación contra el grupo social al que pertenece (género, casta, raza, minoría cultural, etc.) es un obstáculo para su integración en el sistema de educación superior. La capacidad real de una persona para realizar los “funcionamientos” que valora, su “capacidad”, depende, por supuesto, de los bienes materiales y los derechos formales a su disposición, pero también de toda una serie de factores (ambientales, familiares, sociales, biológicos) que le permiten o no usar estos bienes y derechos para alcanzar sus objetivos de vida.

El desarrollo humano debe reflejarse no solo en los recursos disponibles para las personas, sino también en la libertad real u oportunidad que tienen para disfrutar de sus recursos para llevar a cabo los proyectos de vida que valoran.

## 1.2 Los valores de la participación

Una evaluación del desarrollo humano no se limita a una encuesta de recursos disponibles. Requiere comprender a) cuáles son los proyectos de vida que la gente valora, b) qué recursos tienen y c) cuáles son los factores que ayudan o dificultan la conversión de recursos disponibles en proyectos de vida valorado. Para lograr este entendimiento, la participación de la comunidad juega un papel vital. Se reconocen tres valores de la participación (véase, por ejemplo, Alkire, 2002, pp.129-143).

En primer lugar, tiene un valor instrumental en el sentido de que un enfoque participativo permite una mejor comprensión de lo que las personas valoran (sus intereses), los recursos que consideran útiles para sus proyectos de vida y

los diferentes factores sociales, culturales y ambientales que interfieren con el cumplimiento de sus planes de vida. El taller participativo de un equipo de antropólogos de la UNSAAC realizado en Ocongate, y que se presenta en la próxima sección, está dirigido a este tipo de conocimiento de la realidad de la comunidad. Tal comprensión es una herramienta útil para implementar un proyecto de desarrollo humano.

En segundo lugar, la participación refuerza lo que Sen llama la “función de agencia”, la capacidad de comprometerse, expresar y perseguir proyectos que la persona valora. La participación familiar, comunitaria y política es una condición de posibilidad de la autonomía de las personas. El fortalecimiento de la función del agente, a través de la participación, debería ser un fin en sí mismo de los proyectos de desarrollo: no solo una aptitud buscada debido a su utilidad para lograr un mayor bienestar –por ejemplo, cuando la participación proporciona una mejor comprensión de las necesidades materiales–, sino también una aptitud que tiene valor en sí misma, ya que contribuye a la realización de las personas, independientemente de las consecuencias para su bienestar material. Expresar y defender los puntos de vista de uno en procesos participativos es un objetivo del desarrollo. La participación tiene un valor intrínseco.

En tercer lugar, los grupos focales fomentan el intercambio de opiniones. Explícitamente o implícitamente, la participación en discusiones, intercambios y procesos de toma de decisiones crea conciencia y alienta la reflexión sobre los intereses, valores y compromisos de un agente. La virtud de la participación no se limita a la posibilidad de que ofrezca afirmar su propio punto de vista, sino que permite confrontarlo con otros puntos de vista y, por lo tanto, medir su valor y sus límites. También ayuda a desarrollar la función de agente, los compromisos y los valores defendidos por los miembros de una comunidad. La capacidad de expresar y reflexionar sobre los valores propios afecta lo que hace una persona o comunidad, pero también lo que es una persona o comunidad. Las elecciones expresadas, discutidas, reflejadas y actuadas modulan la identidad de los agentes, la forma en que se consideran y se representan entre sí. La participación genera una identidad reflexiva y asumida, por lo tanto, los movimientos políticos minoritarios, como los movimientos de mujeres, contribuyen a la formación de la identidad de las personas y comunidades que representan.

### 1.3 Limitaciones del enfoque participativo

El ideal de participación, sin embargo, es muy difícil de implementar. De hecho, en una comunidad de discusión, ¿qué realmente se expresa?, ¿qué tiene un poder persuasivo?, ¿quién decide, ¿quién organiza el debate? Detrás del ideal democrático puede trabajar fácilmente la manipulación y el dictado del más fuerte, ya que los procedimientos no son neutrales. La presión social de una comunidad se puede fortalecer en foros públicos. No hay duda de que el enfoque participativo ofrece herramientas interesantes para pensar sobre políticas de desarrollo; sin embargo, es igualmente cierto que no es una solución en sí mismo.

Un enfoque ingenuo de la participación que tiene por objeto llegar a un consenso entre las diferentes partes, como este se practica en el medio profesional del desarrollo, enfrenta el riesgo de ignorar que las relaciones sociales dentro de la comunidad pueden producir decisiones “participativas” en detrimento de los intereses de los miembros que tienen las posiciones más débiles. Entender esas relaciones (y sus consecuencias en la capacidad de varios miembros de una comunidad participante) necesita un trabajo de investigación largo y complejo. Tal investigación no se puede siempre realizar en el marco de proyectos de desarrollo. Entonces, esta limitación nos invita a ser vigilantes en la movilización de métodos participativos antes de encomendarse a su ideal democrático.

Presentada como una panacea, la participación puede ser la negación de la complejidad a la que debería responder. Además, concebir la participación como un proceso de origen exterior a la comunidad, estimulando las fuerzas internas de un desarrollo que sea después independiente de la ayuda, se basa en la idea contradictoria de que la realidad fuera de la comunidad es el creador del subdesarrollo y, al mismo tiempo, la condición de su autonomía. Por el contrario, la participación considerada de manera restrictiva, como una técnica de comunicación, no sería una usurpación, sino una genuina forma práctica que hace posible el intercambio y el coaprendizaje de acuerdo con los principios de la educación de adultos. Según esta acepción, los investigadores/desarrolladores son participantes como la comunidad misma, pues la comunicación permitida entre ellos por los métodos participativos aparece como condición de posibilidad de la vigilancia necesaria sobre los procesos sociales y la posición de miembros débiles de la comunidad.

Así, el enfoque se aleja de las promesas iniciales que parecen irreales y proporciona soporte para los procesos de cambio en la comunidad, procesos que son muy complejos y que escapan al control del equipo de desarrollo/investigación.

## 2 Dimensiones y modalidades del enfoque participativo

### 2.1 Comunidad e individuo

Se dice que buscamos la participación de comunidades, no de un individuo como tal. Sin embargo: ¿Cómo se define una comunidad y quién la define? ¿Según cuáles objetivos (y de quién)? ¿Cuál es el papel del individuo en este proceso? ¿Hay que buscar un compromiso entre la comunidad y los individuos más capaces de participar y lograr las metas identificadas, con un fin de igualdad y una voluntad de apoyar al grupo?

Hay un interés, relacionado a estas preguntas, en la dicotomía que se ve en las ciencias sociales entre dos puntos de vista: el que postula a la comunidad como un lugar de visión compartida con lazos estrechados por la cultura, versus el que postula que los conflictos, a través de grupos estratégicos evolutivos o trayectorias individuales, son centrales en el entendimiento de una sociedad. El segundo enfoque, que considera que la sociedad es el lugar de varios ruidos en los cuales los actores confrontan sus estrategias, nos invita a considerar un enfoque participativo como uno que crea nuevos ruidos y nuevos grupos estratégicos que provocan nuevas estrategias colectivas e individuales, en interacción con los ruidos preexistentes localmente. Los siete niveles de la participación, como los describimos más abajo, parecen expresar una visión ingenua de la comunidad que fracasa en reflejar estos conflictos y dinámicas contradictorias.

### 2.2 ¿Por qué distinguir entre niveles de participación?

Poco a poco, la participación se convirtió en una palabra clave que se escribe en los proyectos para interesar a los fondos de investigación o de desarrollo. Asimismo, como esta palabra tiene un sentido muy positivo y valorizante, cada proyecto tiende a considerar su enfoque como “participativo”. En este contexto, la categorización de los niveles de participación representa un intento de distinguir entre una superficial o una profunda participación o entre modos diferentes de participar. Entonces, la categorización sirve de herramienta para evaluar una acción o proyecto, así como para evaluar y reflexionar para mejorar la práctica propia. En este sentido, la categorización en niveles es fundamental para la enseñanza

de los enfoques participativos, entendida esta como un proceso participativo en sí mismo, en el cual el aprendiz debe integrar lo que se puede lograr y compararlo con lo que ya logró. En consonancia con este objetivo, la categorización de niveles de participación servirá a definir lo que se quiere lograr y los modos para lograrlo. La descripción de los niveles de participación constituye, entonces, una herramienta para actuar, juzgar, reflexionar y mejorar su acción.

### 2.3 Los niveles de participación

La participación en el desarrollo rural puede ser clasificada según varias tipologías. Proponemos aquí un comentario basado sobre una adaptación de la tipología de Pretty, que aparece como fundamental en la concepción y análisis actual de la participación (Pretty, 1995; Cornwall, 2008). En esta tipología se definen siete niveles de participación: manipulativa, pasiva, consultiva, incentiva, funcional, interactiva e independiente. No trataremos aquí de la manipulación (que podemos fácilmente integrar al nivel de la pasividad) y proponemos, en cambio, establecer una diferencia entre una consulta de información y una consulta de opiniones e ideas. Entonces, se podrían proponer siete niveles de la manera siguiente:

El primer nivel es el de la pasividad. No es realmente una participación en sentido estricto. En este nivel se informa a las comunidades de las decisiones – ya tomadas o que se van a tomar–, pero no se toman en cuenta las opiniones o información que aquellas puedan ofrecer. Aunque eso no se entienda en nuestro caso como una forma de participación, es importante considerar este “nivel de participación” porque podría ser interpretado y comunicado por un equipo de desarrollo como tal, considerando que podrían haber logrado sus objetivos sin tener esta fase de comunicación con la gente.

El segundo nivel es el de la participación informativa, en la cual las comunidades participan proporcionando información. Sin embargo, no tienen la oportunidad de influir en el análisis o en las decisiones que se van tomando a partir de estos datos y no pueden verificar las conclusiones del equipo. Este proceso aparece entonces como un proceso extractivo, tan unidireccional como el precedente, pero en la dirección opuesta. Las investigaciones, a pesar de ser llamadas “participativas”, son a menudo meramente extractivas.

El tercer nivel es la participación consultiva. Como la palabra lo indica, se escuchan en este caso las opiniones de las comunidades sobre el problema y las

prioridades, las soluciones, los métodos, los resultados o las conclusiones. Sin embargo, la toma de decisiones se queda en el campo del equipo que no está obligado a tomar en cuenta esas opiniones.

En el cuarto nivel es la participación incentiva, que consiste en que las comunidades proporcionan recursos, como trabajo o tierra, a cambio de dinero, alimento u otros incentivos materiales. A menudo, las investigaciones agrarias se presentan como participativas porque los estudios se realizan en los campos de los miembros de la comunidad, aunque estos no contribuyan en la investigación, el análisis de resultados o las decisiones.

El quinto nivel es el funcional. Las comunidades se agrupan para trabajar juntas, a fin de alcanzar metas definidas externamente por el equipo de desarrollo. Cumplen un papel y pueden influir en los métodos y decisiones menores. Este nivel de participación se puede ver como una etapa hacia la independencia del grupo. Sin embargo, también puede que se mantenga la relación de dependencia con el equipo externo y que el grupo nunca logre la autonomía o ni siquiera la desee.

La interactividad representa un sexto nivel de participación que involucra a las comunidades en el análisis de los problemas y resultados, la toma de decisiones y la acción. Esta participación tiene como objetivo central la creación o el fortalecimiento de instituciones locales. La complejidad de tal proceso necesita a menudo de marcos interdisciplinarios de trabajo, usando varias perspectivas sobre la realidad y un análisis sistémico de los procesos, incluyendo los procesos de aprendizaje social y técnico. El control del grupo está en manos de sus miembros y, su sostenibilidad, depende de los intereses de ellos en la acción del grupo.

El séptimo y último nivel de participación es la independencia. Este nivel no indica una falta de intercambio con los equipos externos. Más bien, las comunidades organizadas toman la iniciativa de identificar problemas y soluciones, y también de buscar la ayuda externa si se necesita. Tienen un control total sobre las decisiones y el uso de los recursos. La movilización es, en este caso, completamente interna. De esa manera, se logra una autoayuda, con actores externos que solamente proporcionan servicios técnicos.

---

## 2.4 Enfoques participativos como técnicas de investigación rápida

Debido a la complejidad del alcance de los niveles superiores de participación, muchos proyectos de desarrollo se quedarán meramente en el consultivo. Además, la estructura clásica de la toma de decisiones y el control requerido por

el proveedor de fondos se alejan del sexto nivel que empodera a las comunidades. En el séptimo nivel, la falta de acceso de la comunidad a las fuentes de recursos (por razones sociales, lingüísticas, culturales, políticas o prácticas vinculadas a la dificultad de llevar acabo demandas de fondos) constituirá una barrera entre su voluntad de actuar y la realización de sus iniciativas.

También resultan niveles bajos de participación por la naturaleza extractiva de la investigación científica, en la cual un investigador recoge datos y es responsable de su análisis y publicación. Se concibe en la esfera científica –por lo menos de las ciencias técnicas y de la vida– que el investigador es una especialista o experto y que el debería mantener un control total sobre el proceso de investigación, el cual se deberá exponer claramente en la parte metodológica de su artículo. Así, el genuino involucramiento de las comunidades en la investigación significa que permanece un grado de incertidumbre en el proceso hasta su culminación. Esta incertidumbre en el proceso (porque siempre hay incertidumbre acerca de los resultados) tiene poca aceptabilidad en las comisiones científicas o proveedores de fondos de desarrollo. Finalmente, no se puede prever ni planificar el logro de los niveles sexto o séptimo, a no ser que se considere la ingeniería social como una ciencia exacta.

En lo que atañe al desarrollo rural y la investigación agraria, el enfoque participativo (o llamado así) tiene su origen en los métodos rápidos de investigación rural. Estos consisten en técnicas de entrevista (individual o en grupo focales) que suscitan la transmisión de información por los actores locales. Estas técnicas son consideradas como “rápidas” por los investigadores de ciencias agrarias, porque son herramientas cualitativas en investigaciones agrarias, para probar nuevas prácticas, semillas que no necesitan pruebas de producción o recojo y análisis de muestras durante largos periodos, pues se confía en lo que dicen los actores. El proceso de develar las realidades locales será aún más rápido, si se basa solamente en entrevistas de grupos. En el marco de la antropología, Bierschenk y Olivier de Sardan (1994) también desarrollaron un método rápido de investigación, que se define así en comparación con las inmersiones de varios meses o años de investigadores en las comunidades que estudian.<sup>1</sup>

1 Se trata del método llamado “ECRIS” (Enquête Collective Rapide d’Identification des conflits et des groupes Stratégiques, que se traduce como ‘encuesta colectiva y rápida para la identificación de conflictos y grupos estratégicos’), que proponía un enfoque de las comunidades a través de la búsqueda de los conflictos que la estructuran y la modifican.

### 3

## Taller participativo en una comunidad de Ocongate

Para reflexionar sobre la forma que puede tener un enfoque participativo en el campo, presentamos aquí un taller organizado en la comunidad de Llullucha, Ocongate, por un equipo de antropólogos de la UNSAAC.

En el marco del convenio entre la UNSAAC y ARES-CCD, y de la investigación desarrollada en las comunidades de Ocongate (véase la introducción y capítulo 3), los antropólogos de la UNSAAC realizaron talleres participativos en las comunidades de Lahualahua, Llullucha y Lauramarca. Los primeros talleres, organizados en septiembre de 2015, fueron diseñados de manera abierta, es decir, sin definir el tema. El objetivo fue precisamente determinar con las comunidades sus principales preocupaciones con respecto al mejoramiento de sus condiciones de vida. Presentamos aquí los talleres realizados en Llullucha el 9 de septiembre de 2015.

Para preparar estos talleres, se organizaron dos seminarios en la UNSAAC en la primavera de 2015. El primero se llevó acabo para presentar el marco teórico general (el enfoque de las capacidades de Amartya Sen, véase la sección 1 anterior); el segundo, para presentar y poner en práctica algunas herramientas para la animación participativa (véase la sección 2 anterior). Estos seminarios fueron dirigidos a profesores y estudiantes.

Para realizar el taller se convocó a los campesinos con anticipación, en coordinación con el presidente de la comunidad y el director de la escuela donde se realizó dicho taller.

### 3.1 Los talleres en Llullucha

Se realizaron tres talleres por la mañana, entre las 9:00 y las 12:00 horas, cada uno basado en una herramienta participativa diferente. Participaron quince personas: 12 mujeres y 3 hombres.

El primer taller tuvo como objetivo iniciar la discusión y, para los investigadores-facilitadores, familiarizarse con la comunidad. La herramienta utilizada fue la línea de tiempo. Se trataba de establecer una cronología de los eventos que marcaron la comunidad según los participantes. Las discusiones, guiadas por el facilitador, se enfocaron en los hitos en orden cronológico. La mayoría de los eventos mencionados se relacionaron con temas que eran del interés de los campesinos (véase Tabla 1).



TABLA 1. LÍNEA DEL TIEMPO. LLULLUCHA, 9 DE SETIEMBRE DE 2015

ANO	EVENTO	COMENTARIOS
1980	Llegada de la iglesia Maranata	Disminuyeron las borracheras. Disminuyeron los conflictos en la comunidad.
1985	Enfermedad de sarampión	Muerte de algunos niños. Preparación de medicamentos naturales para curar.
1995	Conflicto por linderaje con Huacatinco	Había peleas y como resultado muchos heridos.
1990-1995	Formación de Ronda Campesina	Desaparecieron los ladrones. Hubo mayor tranquilidad. Los animales comenzaron a dormir a la intemperie.
1998	Fenómeno del granizo	Se malograron los productos. Muchos animales murieron.
2003	Conflicto por linderaje con la comunidad Paiqa	Conflicto entre los presidentes, no había acuerdo. Hubo peleas con heridos graves como resultado.
2005	Contrucción de la carretera Interocéánica	Aumento delincuencias en las fiestas. Facilidad de transporte.
2007	Acuerdo de paz con Huacatinco	Hubo mayor tranquilidad. Reconocimiento del lindero.
2008	Nueva infraestructura en el colegio secundario	Para ello se realizaron muchas faenas comunales y asambleas.
2009	Llegada del programa "Qali Warma"	Atención a los niños (alimentación en la escuela).
2010	Fenómeno de sequía	Los productos se malograron. Muerte de animales pequeños y crías por falta de agua y pasto.
2013	Creación de la posta piloto	Facilidad de acceso a salud. La cercanía como ventaja, pero actualmente no hay una enfermera.
2013	Nueva construcción y amplificación de la escuela	Más espacio para los niños.

En el segundo taller utilizamos la herramienta “lluvia de ideas”, en el que los participantes se dividen en varios grupos animados por los estudiantes. El papel de ellos es conducir una discusión sobre aspectos de la vida cotidiana que conciernen a los campesinos o para los cuales serían deseables los cambios. Para cada aspecto o tema identificado, se cuestionan las razones por las cuales este aspecto de la vida de la comunidad es difícil. Las discusiones pueden basarse en lo que salió del primer taller. Después de las discusiones, en grupos pequeños, se realiza una puesta en común, cuyo objetivo es compartir los diferentes temas identificados en los grupos y establecer una tipología temática. Bajo cada tema, se explican las razones de su importancia y las dificultades que plantea.

De este taller surgieron siete temas que son de particular importancia para los campesinos (véase Tabla 2).



FECHA	EVENTO	COMENTARIOS
1980	LLEGADA escuela Moravia	- Dismulgo barracheros - " " los conflictos - " " la comunidad
1985	Enfermedad Sarampión	- Muerte algunos niños - Preparación Medic. Naturales para curar
1995	Conflicto de lindero en Huacatínco	- Nueva Peleas - " heridos
1998	Granizo	- se mataron productos - Animales murieron.
1998-99	Ronda campesina	- Desaparición de labradores - gran calidad - control de plagas
2003	Conflicto de lindero en San Plágar	- conflictos 2 pros, dentes - nevados graves.
2005	Construcción carretera intercomunal	- Aumento delincuencia - Movilidad - facilidad para
2007	Acuerdo de Paz con Huacatínco	- tranquilidad - Reconocimiento Indígena.
2008	Cobajo nuevo inspección colegio secundario	- 7 años - 155 alumnos
2009	lluvia org. Dibu: Inluma	- atención a los niños (Asesoramiento)
2010	Sequia	- sequía de productos - plagas - Muerte Animales pag. y crian
2013	Creación posta Piloto - Nuevo Cms - La Escuela	- Facilidad - acceso San Cercanía.

TABLA 2. LLUVIA DE IDEAS ORGANIZADAS POR TEMA, LLULLUCHA, 9 SETIEMBRE 2015

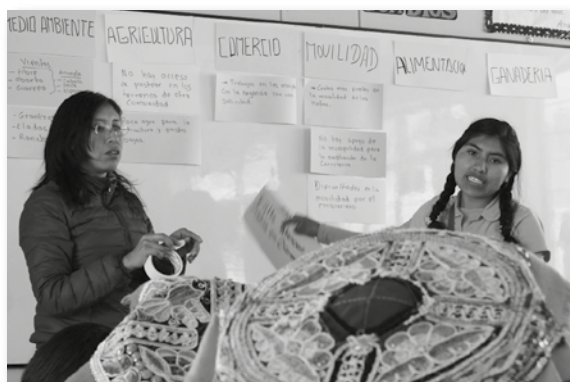
EDUCACIÓN	SALUD	ECONOMÍA	PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	PRODUCCIÓN GANADERA	MEDIO AMBIENTE	MOVILIDAD
Carencia de capacitación en los colegios secundarios	Carencia de enfermera o médico	Precios bajos de la artesanía	Aumento de las plagas en los productos	Aumento de enfermedades en los animales: fiebre, abortos, diarrea	Helada, granizo, nevada, lluvias torrenciales	Atropellos, accidentales de moto, animales y niños
Carencia de profesores en la escuela primera	Enfermedades frecuentes: fiebre, gripe, diarrea	Carencia de trabajo remunerado permanente para los padres de familia	Desertificación de parcelas de cultivo	Escasez de pastos	Sequía y escasez de agua en la zonas altas	Carencia de transporte para las mujeres embarazadas
Bajo nivel de enseñanza en la escuela	Discriminación en la posta por el idioma: no entienden de qué adolecen los pacientes	Exigencia de tramites para trabajos remunerados en los municipios	Poco agua para la agricultura	Escasez de espacios de pastoreo	Vientos excesivos	Carencia de apoyo del municipio para ampliación de la carretera
Jóvenes adolescentes prefieren quedarse en la comunidad en lugar de seguir estudios superiores en otros lugares	Falta atención medica en la comunidad		Baja producción por causa de enfermedades			Costos altos de transporte

Finalmente, un tercer taller tuvo como objetivo definir una prioridad temática entre sus inquietudes, sobre la cual continuaría la investigación-acción en esta comunidad. La herramienta utilizada fue un método para priorizar problemas. El taller, que se realiza con todos los participantes, consistió en oponer un tema a los otros (“salud”, por ejemplo) de manera binaria; para cada par de temas (“salud” versus “movilidad”, “salud” versus “educación”, etc.), la discusión tiene como objetivo determinar cuál de los dos temas es más importante o necesita más atención. Después de haber evaluado la importancia relativa de cada tema en relación con los demás, un cálculo agregativo permite definir un tema prioritario (véase Tabla 3).

TABLA 3. MATRIZ DE PRIORIZACIÓN DE PROBLEMAS, LLULLUCHA, 9 SETIEMBRE DE 2015

PROBLEMA	EDUCACIÓN	SALUD	ECONOMÍA / COMERCIO	GANADERÍA / AGRICULTURA	MEDIO AMBIENTE	MOVILIDAD
EDUCACIÓN		Salud	Educación	Educación	Educación	Educación
SALUD			Salud	Salud	Salud	Movilidad
ECONOMÍA / COMERCIO				Ganadería / Agricultura	Medio ambiente	Economía / Comercio
GANADERÍA / AGRICULTURA					Ganadería / Agricultura	Ganadería / Agricultura
MEDIO AMBIENTE						Medio ambiente
MOVILIDAD						

PROBLEMA	FRECUENCIA	RANGO
EDUCACIÓN	4	1
SALUD	4	1
ECONOMÍA/COMERCIO	1	4
GANADERÍA/AGRICULTURA	3	2
MEDIO AMBIENTE	2	3
MOVILIDAD	1	4





Después de estos talleres se llevaron a cabo entrevistas informales con miembros de la comunidad, así como un foro universitario de reflexión en el Cusco.<sup>2</sup> En el foro participaron los representantes de las comunidades campesinas, autoridades de la municipalidad de Ocongate y los representantes de la UGEL (Unidad de Gestión Educativa Local). Durante la discusión en la mesa redonda del foro surgió, como problema central, la Educación Intercultural Bilingüe. Sobre la base de estos diálogos se decidió continuar la investigación sobre el tema de la educación y, más específicamente, la educación escolar bilingüe (quechua-castellano).

Esta segunda parte de la investigación se presenta en el capítulo 5 de este libro.

	EDUCACION	SALUD	COMERCIO	GANADERIA AGRICULTURA	MEDIO AMBIENTE	MOVILIDAD
EDUCACION	/	Salud	Educacion	Educacion	Educacion	Educacion
SALUD	/	/	Salud	Salud	Salud	MOVILIDAD
COMERCIO	/	/	/	AgriC.	MEDIO AMBI.	COMERCIO
GANADERIA AGRICULTURA	/	/	/	/	GANADERIA AGRI.	AgriC. Ganaderia
MEDIO AMBIENTE	/	/	/	/	/	MEDIO Ambiente
MOVILIDAD	/	/	/	/	/	/

	1	2	3	4
EDUCACION	4			
SALUD	4			
COMERCIO	1			
GANADERIA-AGRICULTURA	3			
MEDIO AMBIENTE	2			
MOVILIDAD	1			

2 "La UNSAAC frente al desafío del desarrollo humano. Aprendizajes del programa ARES-UNSAAC en el distrito de Ocongate", Casa Andina, Cusco 26-27 de mayo de 2016.

### 3.2 Algunos comentarios sobre los talleres participativos de Llullucha

Notemos primero los vínculos entre el tema de los talleres participativos y el marco teórico, es decir, la concepción del desarrollo humano propuesta por Sen (ver la sección 1 anterior). Según la propuesta de Sen, el desarrollo humano debe entenderse en términos de las oportunidades reales de las personas para cumplir los proyectos de vida que tienen razones para valorar. Los recursos, objetos clásicos de las acciones de desarrollo, son medios necesarios para el desarrollo, pero no son el fin. Según Sen, es importante poner atención en a) los proyectos de vida que las personas valoran, b) los recursos disponibles para lograr estos valiosos proyectos y c) los diferentes factores (ambientales, personales, sociales) que les impiden la conversión de los recursos en proyectos de vida valiosos. Los tres talleres realizados en Llullucha permitieron debatir estos diferentes puntos. El segundo taller permitió resaltar las dimensiones de la vida de esta comunidad (salud, educación, etc.) que son valoradas y cuyo logro total plantea dificultades, ya sea porque los recursos no son suficientes o porque los factores interfieren en la conversión de recursos en proyectos de vida; los diferentes elementos que aparecen debajo de los temas, en la Tabla 2, se refieren a estas dificultades y factores de conversión.

Además, Sen insiste en que lo que es útil considerar son los “proyectos de vida que las personas tienen razones para valorar”. La racionalidad que estamos discutiendo aquí está motivada por el deseo de evitar el relativismo radical (todo es tan valioso como cualquier otro) o los efectos del condicionamiento social y cultural (cualquier valor culturalmente inscrito en una comunidad debería, por sí mismo, ser respetado, sin cuestionarlo) que puede ir en contra de la realización humana. Los momentos de discusión del taller participativo son momentos de “racionalización”, es decir, de preguntas sobre las razones por las cuales uno tiene que pensar esto o aquello, valorar o arrepentirse de esto o aquello, etc. –esto se refiere al valor “constructivo” del enfoque participativo (ver arriba “valor constructivo de la participación”). Por lo tanto, las discusiones en el tercer taller tuvieron como objetivo priorizar las dificultades encontradas en la comunidad, enfocándose en las razones para dar más valor a ciertos temas que a otros.

El taller participativo es también un lugar donde el investigador puede tratar de resaltar la “objetividad posicional” de la comunidad. La objetividad posicional se refiere a un juicio compartido por todos los que adoptan el mismo puesto y que, sin embargo, pueden estar equivocados. El ejemplo clásico de tal objetividad

posicional es el de un observador ubicado en la Tierra y que observa, sin otra consideración que los datos visuales, los tamaños respectivos de la Luna y el Sol. Obviamente, su juicio será que la Luna y el Sol tienen los mismos tamaños. Aunque este juicio es falso, es positivamente objetivo en el sentido de que cualquier persona así situada llegaría a la misma conclusión.

La continuación de la investigación participativa en Lullucha sobre la educación bilingüe (véase capítulo 3) ha permitido resaltar algunas bellas ocurrencias de objetividad posicional. De hecho, mientras que para el equipo de antropólogos culturales de la UNSAAC parecía, *a priori*, obvio que el fortalecimiento de la enseñanza del quechua en la escuela era algo bueno (por razones culturales), parecía que los padres de Lullucha (y otras comunidades estudiadas) más querían una enseñanza principalmente, si no exclusivamente, en castellano (por razones socioeconómicas, el castellano es el idioma de la migración, de las ciudades y de la educación superior). Desde el punto de vista (la posición) del antropólogo cultural, su juicio a favor del quechua es “objetivo”; desde el punto de vista de los padres, su juicio a favor del castellano es igualmente “objetivo”.

No solo es importante resaltar la objetividad posicional de lo que a primera vista puede parecer irracional o al menos valioso; esto ayuda a entender lo que está en juego. Pero, además, la confrontación de observaciones posicionadas de manera diferente permite ir más allá de las posiciones particulares. Un enfoque participativo permite dicha superación. Por lo tanto, los antropólogos han podido enriquecer su juicio al tomar conocimiento del punto de vista de los padres y comprender el interés que tenían en favorecer la enseñanza en español. Por el contrario, durante los talleres de restitución y discusión de los resultados, los padres reconocieron el interés del buen conocimiento de su lengua tradicional, un punto de vista *a priori* de los antropólogos.

Sin embargo, las virtudes del enfoque participativo no deben ampliarse. Sin cuestionar su interés fundamental es importante subrayar nuevamente algunas limitaciones. En los talleres de Lullucha uno se pregunta: ¿Quién participó? ¿Quiénes tomaron la palabra? ¿Quién expresó su opinión? Es difícil evaluar estos puntos, pero es cierto que una pequeña minoría de la comunidad participó en estos talleres. Además, hablar de “racionalización”, ¿no es un abuso del lenguaje? Si bien es cierto que las discusiones han tenido lugar y que han permitido intercambiar sobre las razones y los valores de uno y otro, esta confrontación “enfrente del tribunal de la razón” es muy tímida. Ciertamente, estamos muy lejos de las condiciones de la “comunidad ideal de discusión” defendida por la ética de la discusión (Habermas, 1985).

## Bibliografía

- Alkire, S. (2002). *Valuing Freedom. Sen's Capability Approach and Poverty Reduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Bierschenk, T., Olivier de Sardan, J. P. (1994). "ECRIS: Enquête Collective Rapide d'Identification des conflits et des groupes Stratégiques". *Bulletin de l'APAD*, 7. <<http://apad.revues.org/2173>>.
- Cornwall, A. (July, 2008). "Unpacking 'Participation' Models". *Meanings and Practices, Community Development Journal* 43(3), pp. 269-283.
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Pretty, J. (1995). "Participatory learning for sustainable agriculture". *World Development* 23(8), pp. 1247-1263.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.